

# NEW LEFT REVIEW 80

SEGUNDA ÉPOCA

MAYO JUNIO 2013

## ENTREVISTA

G. M. TAMÁS Palabras desde Budapest 7

## ARTÍCULO

RÉGIS DEBRAY ¿La decadencia de Occidente? 31

## POLÉMICA

ASEF BAYAT Malos tiempos para la revolución 49

TARIQ ALI Entre el pasado y el futuro 65

## ARTÍCULOS

PETER NOLAN Archipiélagos imperiales 81

BENEDICT ANDERSON Los no galardonados 101

SVEN LÜTTICKEN El *performance art* después de la tv 113

## CRÍTICA

KOZO YAMAMURA Estancamiento sistémico 138

KHEYA BAG La dinastía de Delhi 147

IAN BIRCHALL Descubrir el Tercer Mundo 158

La nueva edición de la New Left Review en español se lanza desde el Instituto de Altos Estudios Nacionales de Ecuador-IAEN,

---

[WWW.NEWLEFTREVIEW.ES](http://WWW.NEWLEFTREVIEW.ES)

© New Left Review Ltd., 2000

© Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN), 2014, para lengua española

Licencia Creative Commons

Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

PETER NOLAN

## ARCHIPIÉLAGOS IMPERIALES

### *China, el colonialismo occidental y el Derecho del Mar*

**D**ESDE SEPTIEMBRE DE 2012 los medios de comunicación occidentales se han llenado de informes sobre la disputa a alto nivel entre China y Japón por un grupo de minúsculas islas deshabitadas, las Diaoyu (en chino) o las Senkaku (en japonés), en el extremo del mar de China Meridional. Los medios han hecho frecuentes referencias a las reclamaciones territoriales de Pekín sobre ellas, mayoritariamente consideradas parte de un modelo de «conducta de acoso» en la región; algunos comentaristas han sugerido que la disputa incluso puede desencadenar una nueva Guerra del Peloponeso en el Pacífico<sup>1</sup>. El territorio en cuestión tiene importancia histórica y estratégica, y bien pudiera poseer importantes recursos naturales a los que la RPCh tendría acceso si sus reclamaciones tuvieran éxito. Sin embargo, los recursos del mar de China Meridional necesitan considerarse en relación con los obtenidos por Estados Unidos y los antiguos poderes coloniales europeos por medio de la promulgación de la Convención de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CDM).

La Convención fue firmada en 1982, después de nueve años de negociaciones, y estableció un marco legal para regular todos los usos de los océanos del mundo. El interés internacional por los derechos de propiedad en los océanos se había intensificado a partir de la década de 1970, a medida que aumentaban las preocupaciones por el percibido declive de las reservas de recursos no renovables, siendo el más evidente el rápido descenso de las especies marinas<sup>2</sup>. El progreso técnico también había

---

<sup>1</sup> Véase por ejemplo, Graham Allison, «Thucydides's trap has been sprung in the Pacific», *Financial Times*, 21 de agosto de 2012.

<sup>2</sup> Callum Roberts, *The Unnatural History of the Sea*, Washington DC, 2007.

abierto la posibilidad de un considerable aumento de la extracción de combustibles fósiles en zonas profundas y climatológicamente complicado. Antes de la CDM, los Estados marítimos tenían soberanía sobre sus aguas territoriales, que llegaban a una distancia de 22 kilómetros (12 millas náuticas) de la costa. Se desarrollaron muchas disputas sobre el grado y la naturaleza de estos derechos más allá del límite de las 12 millas. La CDM produjo un cambio revolucionario en el derecho del mar al permitir que los Estados establecieran una nueva zona de recursos llamada «zona económica exclusiva» (ZEE), adyacente a su mar territorial, y que alcanza las 200 millas náuticas a partir de las líneas de base desde las que se mide el mar territorial<sup>3</sup>. Dentro de la ZEE, los Estados costeros tienen derechos soberanos para explorar y explotar los recursos naturales de las aguas inmediatamente superiores al lecho marino, así como los del propio lecho marino y su subsuelo; también tienen derecho a otras formas de explotación de la zona, como la producción de energía a partir de las aguas, las corrientes y los vientos.

En 2011, 161 Estados individuales y la Unión Europea eran partes de la CDM. Una vez que un Estado se convierte en parte de esa Convención, tiene la obligación de hacer que sus reclamaciones marítimas y sus leyes nacionales estén en conformidad con ella. La disputa sobre el mar de China Meridional gira principalmente en torno al alcance de la zona económica exclusiva reclamada por la RPCh comparada con la de otros países con las que se encuentra en conflicto. Cinco de las partes implicadas –China, Malasia, Indonesia, Filipinas y Vietnam– habían ratificado la CDM en 1996. (El otro litigante, Taiwán, no pudo hacerlo, ya que no es miembro de Naciones Unidas, pero puso su propia legislación interna en consonancia con la Convención). Sin embargo, aunque la compleja contienda entre China y sus vecinos sobre los recursos marítimos ha dominado los debates occidentales, el colosal recurso del que se han apropiado anteriores poderes coloniales, y que ha sido facilitado por la CDM, ha escapado casi por completo a la atención internacional.

Una parte decisivamente importante de la CDM es la cláusula que establece que las islas tienen los mismos derechos marítimos que el territorio terrestre, asignándolas una ZEE de 200 millas náuticas (370 kilómetros). Aunque los imperios coloniales fueron mayormente

---

<sup>3</sup> En determinadas circunstancias la ZEE de un país puede extenderse más allá de este límite.

desmantelados entre finales de la década de 1940 y comienzos de la de 1980, sus anteriores dueños han conservado el control administrativo sobre «unos cuantos remanentes desperdigados» que incluyen numerosas islas pequeñas, bien como colonias formales o recurriendo a otras formas. De modo característico, tienen una pequeña extensión terrestre –algunas veces de solo unos cuantos kilómetros– y por lo general las poblaciones humanas son minúsculas o inexistentes. Poca gente en sus respectivas metrópolis ni siquiera conocen estos remotos territorios; ¿cuántos británicos pueden señalar en un mapa el «Territorio Británico del océano Índico»? ¿cuántos ciudadanos franceses podrían localizar las Islas Kerguelen o cuántos estadounidenses identificar la Marianas del Norte? Algunas de estas islas son exóticos destinos turísticos o reservas de vida salvaje, otras albergan estaciones de investigación científica; muchas están consideradas como excéntricos anacronismos<sup>4</sup>. Sin embargo, estos «desperdigados remanentes» del viejo imperio colonial resultan ser mucho más importantes de lo que la mayoría de la gente se cree. Estos distantes territorios tienen a menudo una inmensa importancia estratégica, muchos de ellos albergan bases navales y aéreas de Estados Unidos, así como instalaciones de reconocimiento. Con la CDM, también se han vuelto importantes para la asignación de derechos de propiedad legalmente exigibles sobre los recursos naturales del mundo. Muchos de estos territorios están formados por grupos de pequeñas islas dispersas sobre grandes extensiones del océano, lo que permite que las potencias que las controlan reclamen la autoridad exclusiva sobre el acceso a los recursos dentro de su amplia zona económica propia. Esta autoridad está frecuentemente impuesta por sus respectivas fuerzas armadas, incluyendo la gigantesca guardia costera y la flota naval de Estados Unidos.

Gracias a las islas que poseen, las ZEE de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia dominan enormes extensiones de los océanos Pacífico, Índico y Atlántico Sur: los tres, junto a Australia, Nueva Zelanda y Rusia, son los seis países con las zonas económicas exclusivas más grandes. Todos ellos son países desarrollados que fueron anteriormente potencias coloniales, con una población principalmente blanca. Su población total es de 604 millones, comparada con los 1,338 millones de China. Cada uno de ellos estableció la base territorial de sus vastas ZEE de ultramar

---

<sup>4</sup> Véase por ejemplo, Simon Winchester, *Outposts: Journeys to the Surviving Relics of the British Empire*, Londres, 1985.

durante la era colonial, desde el siglo xv hasta mediados del siglo xx. Sus ZEE totales representan 54 millones de kilómetros cuadrados, de los cuales casi tres cuartas partes (39 millones de kilómetros cuadrados) están separados de sus territorios de origen. De hecho, las ZEE de ultramar de Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña exceden ampliamente a las de sus territorios de origen (Cuadro I). Además, la misma existencia del «territorio de origen» de Estados Unidos, Australia y Nueva Zelanda se debe a asentamiento de colonos blancos europeos que, contundente y a menudo violentamente, privaron a los pueblos indígenas de sus recursos.

CUADRO I: ZONAS ECONÓMICAS EXCLUSIVAS, PAÍSES SELECCIONADOS  
(MILES DE KILÓMETROS CUADRADOS)

	Territorio continental	Territorio de ultramar	Territorio de ultramar como % de la ZEE total	Total
EEUU	2.450 <sup>(i)</sup>	9.786	(80)	12.236
Francia	335	10.700	(97)	11.035
Australia	6.633	2.611	(29)	8.974
Rusia	1.400 <sup>(ii)</sup>	6.696 <sup>(iii)</sup>	(83)	8.096
Gran Bretaña	774	6.031	(89)	6.805
Nueva Zelanda	3.423	3.273	(49)	6.696
China <sup>(iv)</sup>	c. 900 <sup>(v)</sup>	< 2.000		< 3.000

Fuente: Pew Trust, 2012.

<sup>(i)</sup> Los cuarenta y ocho estados continentales excluyendo a Alaska, Hawái y otras islas mar adentro; <sup>(ii)</sup> Rusia europea; <sup>(iii)</sup> Pacífico y Siberia; <sup>(iv)</sup> Estas son cifras máximas aproximadas; el cálculo exacto de las ZEE de China es extremadamente complicado. Una gran parte de las reclamaciones de la rcph en el mar de China Meridional están impugnadas por otros países que limitan con él. <sup>(v)</sup> ZEE no disputada.

China solamente tiene alrededor de 900.000 kilómetros cuadrados de zona económica exclusiva, no impugnadas, adyacente al territorio continental, el tamaño de una de las ZEE de ultramar más pequeñas de Estados Unidos, Francia o Gran Bretaña. Hay otra zona, probablemente de menos de dos millones de kilómetros cuadrados de ZEE, que Pekín reclama en el mar de China Meridional<sup>5</sup>. Incluso si triunfa en todos los litigios, su

<sup>5</sup> La reclamación china sobre una ZEE en el mar de China Meridional se refiere a las áreas alrededor de las «islas» en el mar en vez de a todo el mar. El número de ellas que son simples «rocas» más que «islas» es muy controvertido; solamente las

ZEE total no es probable que supere los tres millones de kilómetros cuadrados. Aparte de sus reclamaciones en el mar de China Meridional, que están fuertemente impugnadas por los países de la región y la adyacente isla de Taiwán, China no tiene islas de ultramar sobre las que reclame la soberanía. En marcado contraste con las potencias europeas y sus descendencias coloniales, China no buscó construir un imperio de ultramar. Esta diferencia ha tenido profundas consecuencias para la distribución global de los derechos de propiedad nacional sobre los recursos del océano, especialmente bajo la CDM.

### *Las islas de Whitehall*

En el caso de Gran Bretaña, la ZEE asignada a sus territorios de ultramar representa más de seis millones de kilómetros cuadrados, lo que supone ocho veces la zona exclusiva alrededor de la propia Gran Bretaña (Cuadro II). La mayor concentración de ZEE británicas de ultramar se encuentra en el Atlántico Sur, con un área total de 3,6 millones de kilómetros cuadrados. Londres reclamó por primera vez la soberanía sobre las islas Falkland/Malvinas en 1765, y el capitán Hook se apoderó de Georgia del Sur y las islas Sandwich en 1775. Cuando Thatcher entró en guerra con Argentina en 1982, había mucho más en juego que los 16.000 kilómetros cuadrados de tierra azotada por el viento de estos tres grupos de islas: la zona económica exclusiva de las Malvinas, Georgia del Sur y las islas Sandwich representa 2 millones de kilómetros cuadrados, cerca de tres veces la extensión de la propia Gran Bretaña. Santa Elena, en cambio, quedó bajo el control de la Compañía de las Indias Orientales en 1659 –dos años antes, Cromwell había otorgado a la compañía un fuero para gobernar la isla– y más tarde pasó a ser una colonia británica. Isla Ascensión y Tristán de Acuña fueron colonizadas al final de las guerras napoleónicas. Estos tres territorios del Atlántico Sur tienen un área total de solo 417 kilómetros cuadrados y una población de 5.400 habitantes, el equivalente a un pueblo inglés de tamaño medio. Sin embargo, debido al hecho de que cada una de ellas está formada por numerosas islas ampliamente distribuidas, su ZEE total equivale a 1,64 millones de kilómetros cuadrados.

---

«islas» tienen derecho a una zona económica exclusiva. El área total del mar de China Meridional es de aproximadamente de 3,5 millones de kilómetros cuadrados. Si se excluyen las áreas de aguas costeras y de alta mar que no están en disputa, entonces el área que China finalmente reclama como su ZEE en el mar de China Meridional es probable que sea sustancialmente menor que el área total de todo el mar.

CUADRO II: LAS ZONAS ECONÓMICAS EXCLUSIVAS DE ULTRAMAR  
DE GRAN BRETAÑA

	Área territorial (miles de km <sup>2</sup> )	ZEE (miles de km <sup>2</sup> )	Población	Fecha de ocupación por GB
GB	-	774	-	-
<i>Atlántico Sur</i>	16,5	3.643	8.580	
Islas Falkland /Malvinas <sup>(i)</sup>	12,2	551	3.140	1765
Georgia del Sur e Islas Sandwich del Sur <sup>(i)</sup>	3,9	1.450	30	1775
Santa Helena	0,12	445	4.255	1651
Isla Ascensión	0,09	442	880	1815
Tristán de Acuña	0,2	755	275	1815
<i>Caribe/Atlántico Norte</i>	1,1	903	210.429	
Anguilla	0,09	92	13.500	1650
Bermudas	0,05	450	64.268	1609
Islas Vírgenes Británicas	0,15	80	27.800	1670
Islas Caimán	0,26	119	54.878	1632
Montserrat	0,1	8	5.164	1678
Islas Turcas y Caicos	0,43	154	44.819	
<i>Océano Índico</i>	0,06	639	4.000	1810
Territorio británico del Océano Índico <sup>(ii)</sup>	0,06	639	4.000	
<i>Océano Pacífico</i>	0,05	836	67	
Islas Pitcairn	0,05	836	67	1838

Fuente: Pew Trust, 2012.

<sup>(i)</sup> En disputa con Argentina; <sup>(ii)</sup> En disputa con Islas Mauricio.

Gran Bretaña también retiene varios exóticos remanentes de su imperio de esclavos del siglo XVIII en el Caribe y el Atlántico Norte, incluyendo Anguila, Bermuda, las islas Vírgenes Británicas, islas Caimán, Montserrat y las islas Turcas y Caicos. Su extensión total es solamente de 1.093 kilómetros cuadrados y su población, de alrededor de 201.000 habitantes. Pero su ZEE es de 903.000 kilómetros cuadrados, aproximadamente igual que la ZEE china que no está en litigio. Por su parte, el Territorio Británico del océano Índico está formado por un grupo de islas muy dispersas, con una extensión terrestre total de solamente 60 kilómetros cuadrados, pero con una ZEE de 639.000. El pueblo chago habitó originalmente el cuerpo principal de islas, principalmente Diego García. Las

islas fueron registradas por Vasco da Gama en el siglo XVI y reclamadas en el XVIII por Francia, que estableció plantaciones de cocos utilizando esclavos africanos y trabajadores indios. En 1810 las islas fueron cedidas a Gran Bretaña como parte del territorio francés de Mauricio. En 1965 Gran Bretaña separó el archipiélago de Chagos de Mauricio para formar el Territorio Británico del océano Índico. La principal razón fue permitir a Gran Bretaña arrendar Diego García a Estados Unidos para que pudiera construir una base aérea en la isla. Los aproximadamente 2.000 habitantes nativos fueron trasladados a la fuerza a Mauricio y las Seychelles y la isla fue ocupada por los militares estadounidenses. La construcción de la base aérea empezó en 1971, incluyendo una pista de tres kilómetros capaz de recibir a bombarderos pesados como los B-52. La base fue utilizada en operaciones estadounidenses durante las guerras de Iraq de 1991 y 2003, y en la guerra de Afganistán que se arrastra desde 2001. La población actual está formada por unos 4.000 habitantes, de los cuales alrededor de 2.000 son personal militar estadounidense, mientras que el resto procede principalmente de Filipinas, trabajando para contratistas.

El principal territorio británico de ultramar en el océano Pacífico es el grupo de islas Pitcairn, Henderson, Oeno y Ducie. En 1790 las Pitcairn, fueron el refugio de los amotinados del *Bounty*. Se convirtieron en colonia británica en 1838, y en 1902 se incorporaron los otros tres grupos. La extensión total de todo el archipiélago es de cuarenta y siete kilómetros cuadrados, con una población de menos de setenta personas, el tamaño de un pequeño pueblo inglés. Sin embargo, debido a la amplia distribución espacial de las islas, su ZEE es de 836.000 kilómetros cuadrados, aproximadamente la misma que la ZEE reconocida de China.

### *Puestos outre-mer*

Aunque la ZEE de Gran Bretaña es enorme, palidece en comparación con la de Francia. Las ZEE de ultramar de esta última, legado de su imperio colonial, tienen más de treinta veces el tamaño de la Francia metropolitana (Cuadro III). Sus antiguas colonias en el Caribe y en el Atlántico Norte, basadas en la utilización de esclavos para la producción de azúcar, tienen una zona económica exclusiva total de 903.000 kilómetros cuadrados; en el océano Índico, 2,58 millones, mientras que la ZEE francesa en el océano Pacífico representa no menos de 6,9 millones de kilómetros cuadrados.

CUADRO III: LAS ZONAS ECONÓMICAS EXCLUSIVAS DE ULTRAMAR DE FRANCIA

	Área territorial (miles de km <sup>2</sup> )	ZEE (miles de km <sup>2</sup> )	Población	Fecha de adquisición
Francia	-	335	-	-
<i>Océano Pacífico</i>	22,9	6.879	527.000	
Polinesia francesa	4,2	4.767	260.000	1842
Islas Clipperton	0,006	431	0	1711
Nueva Caledonia	18,5	1.423	252.000	1853
Wallis y Futuna	0,26	258	15.000	1837
<i>Océano Índico</i>	10,1	2.588	800.000	
Islas Crozet	0,35	574	0	1772
Islas Kerguelen	7,2	568	0	1772
Islas San Pablo y Ámsterdam	0,06	509	0	1843
<i>Islas desperdigadas en el   Océano Índico</i>	-	352	-	<i>varias</i>
Islas Reunión	2,5	315	800.000	1638
Isla de Tromelin	insignificante	270	0	1810
<i>Caribe</i>	86,3	278	1.045.545	
Guayana francesa	83,5	134	236.250	1814
Guadalupe	1,6	96	405.500	1674
Martinica	1,1	48	403.795	1638

Fuente: Pew Trust, 2012.

La Polinesia francesa contiene varios grupos de islas, con una extensión total de 4.167 kilómetros cuadrados y una población de 260.000 habitantes, equivalentes a una ciudad francesa de tamaño medio. Sin embargo, sus 130 islas están desperdigadas en un área de 2,5 millones de kilómetros cuadrados de océano, y sus ZEE totalizan 4,8 millones de kilómetros cuadrados. Hasta 2007, la isla de Clipperton estuvo administrada conjuntamente con la Polinesia francesa. Está formada por un único atolón de coral deshabitado en el océano Pacífico Oriental, con una extensión total de solo 6 kilómetros cuadrados; sin embargo, la ZEE francesa a cuenta de este territorio es de 431.000 kilómetros cuadrados. Nueva Caledonia, en el suroeste del Pacífico, se convirtió en colonia francesa en 1853. El archipiélago, con una población de 252.000 habitantes, está ampliamente desperdigado por el océano; tiene una extensión total de 18.500 kilómetros cuadrados, pero su zona económica exclusiva es de 1,4 millones de kilómetros cuadrados.

Los territorios franceses en el océano Índico incluyen los deshabitados archipiélagos subantárticos de Crozet y Kerguelen, que en conjunto tienen una extensión de 7.500 kilómetros cuadrados, pero que suponen una ZEE de 1,1 millones de kilómetros cuadrados. Entre las «Terres Australes et Antarctiques» también se encuentran las minúsculas y deshabitadas islas de Ámsterdam y San Pablo, que tienen una extensión total de solo 61 kilómetros cuadrados; sin embargo, su ZEE es de 509.000 kilómetros cuadrados. El territorio subtropical francés de Reunión tiene, por su parte, una extensión de 2.512 kilómetros cuadrados y una población de 800.000 habitantes. Siendo su ZEE de 315.000 kilómetros cuadrados. En el océano Índico Meridional, la isla de Tromelin está formada por un «largo banco de arena» de 1,7 kilómetros de longitud y menos de un kilómetro de ancho. Sin embargo, tiene una ZEE de 270.000 kilómetros cuadrados.

### *Un imperio de bases*

Estados Unidos decidió no firmar la Convención del Derecho del Mar, pero reconoció formalmente la legalidad de las ZEE. Un año después de que la CDM entrara en vigor, Reagan proclamó formalmente la ZEE de Estados Unidos. Es la mayor de todos los Estados con amplia diferencia, y abarca más de 12 millones de kilómetros cuadrados, una quinta parte más grande que el área terrestre de Estados Unidos; según un experto en derecho, «la proclama de Reagan puede describirse como la mayor adquisición de territorio en la historia de Estados Unidos»<sup>6</sup>.

Los cuarenta y ocho estados continentales estadounidenses tienen una ZEE total de 2,45 millones de kilómetros cuadrados. El territorio fue adquirido a través de la larga ampliación de la frontera occidental, principalmente mediante la acción militar. Los trece estados originales en el momento de la independencia nacieron por medio de expropiaciones por parte de los colonizadores de las tierras ocupadas por los nativos americanos. La compra de Luisiana en 1803 transfirió a propiedad estadounidense una vasta extensión de las posesiones coloniales francesas, que iban desde Luisiana hasta Montana y Dakota del Norte. La guerra con México de 1846-1848 finalizó con la apropiación de los territorios de Nuevo México, Utah, Arizona, Nevada y partes de Colorado, California y Texas. En 1890, la masacre de nativos

---

<sup>6</sup> Donald Woodworth, «The Exclusive Economic Zone and the United States Insular Areas: A Case for Shared Sovereignty», *Ocean Development and International Law*, vol. XXV, núm.4, 1994, p. 366.

americanos en Wounded Knee puso fin a la construcción del Estado-nación continental, proporcionando a Estados Unidos largas costas que miraban al Atlántico, al Pacífico y al Golfo de México. Ese año, la Oficina del Censo estadounidense declaró oficialmente completada la frontera.

Además de las ZEE de estos cuarenta y ocho estados, Estados Unidos tiene otros 9,6 millones de kilómetros cuadrados de ZEE en el océano Pacífico. Esto procede de varias fuentes diferentes de adquisición de territorios. El componente más grande es el Estado de Alaska y la cadena de las islas Aleutianas, que la Rusia imperial colonizó en el siglo XVIII. En 1867 el gobierno estadounidense compró este gran territorio a Rusia por 7,2 millones de dólares. La ZEE total de Alaska es de 3,8 millones de kilómetros cuadrados, de nuevo casi la mitad de la de los cuarenta y ocho estados continentales. La cadena de las Aleutianas tiene 1.900 kilómetros de longitud, se extiende por el océano Pacífico desde el extremo suroeste de Alaska hacia la península rusa de Kamchatka. Tiene una población de poco más de 4.000 habitantes, y su ZEE representa alrededor de un tercio de la zona exclusiva de Alaska.

Aparte de Alaska y la cadena de las islas Aleutianas, la zona exclusiva total de Estados Unidos en sus territorios insulares del Pacífico supone 5,8 millones de kilómetros cuadrados. Dentro de este total, apenas 90 kilómetros cuadrados de área terrestre de islas deshabitadas representan una zona económica exclusiva de 1,95 millones de kilómetros cuadrados. La mayor parte de este total lo aportan territorios anexionados en 1856 bajo la Ley de Islas Guaneras. A finales del siglo XIX y comienzos del XX, el guano era una valiosa fuente de fertilizantes agrícolas, y también podía utilizarse para fabricar salitre para pólvora. Washington todavía posee la mayoría de los grupos adquiridos mediante la Ley que incluye las islas Howland y Baker, la isla de Jarvis, el atolón Johnston, el atolón Palmyra y Kingman Reef. Son poco más que rocas y no tienen habitantes humanos permanentes. Su extensión conjunta es de solo 87 kilómetros cuadrados. Sin embargo, debido a su dispersión por el océano, tienen una zona económica exclusiva de 1,55 millones de kilómetros cuadrados, casi tan grande como la de las costas este y oeste en conjunto, y considerablemente mayor que la de la ZEE china reconocida (ver Cuadro 4).

CUADRO 4: ZONAS ECONÓMICAS EXCLUSIVAS DE ULTRAMAR DE ESTADOS UNIDOS

	Área territorial (miles de km <sup>2</sup> )	ZEE (miles de km <sup>2</sup> )	Población	Fecha de adquisición
<i>48 Estados continentales</i>	-	2.450	-	-
Costa Este	-	916	-	-
Golfo de México	-	708	-	-
Costa Oeste	-	826	-	-
<i>Alaska</i>	1,518	3.770	723.000	1867
<i>Puerto Rico</i>	9,1	178	3.700.000	1898
<i>Islas del Pacífico</i>	29,6	5.804	5.521.000	-
Hawái	28,3	2.475	1.375.000	1898
Guam	0,54	222	159.000	1898
Samoa Americana	0,2	404	60.000	1904
Marianas del Norte	0,46	749	77.000	1944
Islas sin habitantes permanente	0,09	1954		
<i>Incl. Islas Guano del Pacífico (i)</i>	0,09	1.574	0	1856-58
<i>Isla de Wake (ii)</i>	0,003	407	0	1899

Fuente: Pew Trust, 2012.

<sup>(i)</sup> Islas reclamadas bajo la Ley de Islas Guaneras de 1856: islas Howland y Baker, isla Jarvis, atolón de Johnston, atolón de Palmyra y Kingman Reef; <sup>(ii)</sup> La isla de Wake no tiene habitantes civiles permanentes, pero se calcula que hay 150 militares estadounidenses en ella.

En la década de 1890 Estados Unidos estaba dirigiendo su atención a la expansión en ultramar. Un editorial del *The Washington Post* en vísperas de la guerra contra España señalaba la aparición de «un nuevo apetito, de anhelo por mostrar nuestra fortaleza [...]. La ambición, el interés, el hambre por tierras, el orgullo, la simple ilusión de la lucha, sea lo que sea, están animadas por una nueva sensación. El sabor del imperio está en boca del pueblo igual que el sabor de la sangre en la jungla»<sup>7</sup>. Como consecuencia de la victoria contra España en 1898, Estados Unidos no

<sup>7</sup> Citado en Howard Zinn, *A People's History of the United States, 1492-Present*, Nueva York, 1999, p. 299.

solo obtuvo el control efectivo de Cuba y Puerto Rico, sino también de una cadena de territorios, incluyendo Filipinas y las islas Guam y Wake; estas dos últimas siguen siendo territorios estadounidenses en la actualidad. Hawái fue un reino independiente desde 1801 hasta 1893, cuando un grupo formado principalmente por empresarios estadounidenses derrocó a la monarquía. Después de un breve periodo como república, Hawái fue anexionado a Estados Unidos en 1898, y admitido en la Unión en 1959. Guam y Hawái son partes clave del poder militar estadounidense en el océano Pacífico, que es con mucha diferencia el componente más grande en la estructura militar global del país. Pearl Harbor sigue siendo el cuartel general de la flota del Pacífico.

En su discurso de noviembre de 2011 ante el Parlamento australiano, Obama proclamó que «Estados Unidos ha sido y siempre será una nación del Pacífico»; al mismo tiempo, su secretaria de Estado declaraba que este sería el «siglo del Pacífico estadounidense»<sup>8</sup>. La isla de Okinawa ocupa un lugar especialmente prominente en la posición estratégica de Washington en el Pacífico. Situada a poco más de 640 kilómetros de la costa de la provincia china de Fujian y a 1280 kilómetros de Tokio, Okinawa es la mayor de las islas Ryukyu/Liuqiu. Estas son las islas estratégicamente más importantes de todos los grupos de pequeñas islas que hay en el mundo, extendiéndose más de 700 millas al sureste del Japón continental hacia el mar de China Oriental y terminando en las islas Diaoyu/Senkaku. Durante siglos, Ryukyu/Liuqiu fue un minúsculo reino independiente habitado por comerciantes marítimos con una cultura en gran medida más influenciada por la tradición china que por la japonesa. En 1879 fue incorporada por la fuerza a Japón como la Prefectura de Okinawa. Después de la Segunda Guerra Mundial, las tropas estadounidenses ocuparon Okinawa y en 1951 el Tratado de San Francisco dio a Estados Unidos «todos los poderes de administración, legislación y jurisdicción» sobre el territorio, «incluyendo a sus habitantes y sus aguas territoriales». Estados Unidos construyó enormes instalaciones militares en Okinawa, utilizándola como una base clave tanto en la Guerra de Corea como en la de Vietnam. En 1972 las islas Ryukyu/Liuqiu, incluyendo las islas de Okinawa y Diaoyu, fueron «devueltas» a Japón. Pero la presencia militar estadounidense en Okinawa continuó creciendo: actualmente la isla tiene

---

<sup>8</sup> «Remarks By President Obama to the Australian Parliament», 17 de noviembre de 2011; Hillary Clinton, «America's Pacific Century», *Foreign Affairs*, noviembre de 2011.

alrededor de 25.000 personas de las fuerzas armadas, aproximadamente la mitad del número total de tropas estadounidenses en Japón.

El estatus de la isla como una «virtual colonia estadounidense» ha sido un gran punto de disputa en Okinawa así como en el Japón continental. En 1995, el secretario de Defensa estadounidense, Joseph Nye, habló de una política de «profundo compromiso» con la región de Asia-Pacífico, considerada necesaria sobre la base de que «hay poderes en ascenso que crean inestabilidad en el sistema internacional de Estados»: una «base adelantada de tropas asegura a Estados Unidos un asiento en la mesa sobre los asuntos asiáticos» y «nos permite responder rápidamente para proteger nuestros intereses, no solo en Asia, sino también en el golfo Pérsico». Para el previsible futuro, Japón y la base de Okinawa serán la «piedra angular de nuestra estrategia de seguridad en toda la región»<sup>9</sup>. El gobernador de Okinawa señaló que Nye hablaba de la isla como si fuera territorio estadounidense.

Las adquisiciones estadounidenses de las Islas Marianas y la Samoa Americana se produjeron de maneras diferentes. Las Marianas, que se extienden de norte a sur a poco más de 2.400 kilómetros este de las Filipinas, fueron anexionadas por España en 1565; Guam es la más meridional de la cadena. Las Marianas septentrionales, fueron vendidas a Alemania en 1899 y, luego, «adjudicadas» a Japón por la Liga de las Naciones después de la Primera Guerra Mundial. Después de la derrota japonesa en 1945, las islas fueron puestas bajo la tutela estadounidense y en 1976 la Commonwealth de las Islas Marianas del Norte (CNMI) fue formalmente integrada en una unión política con Estados Unidos. La Samoa Americana está en el Pacífico Sur, al noreste de Nueva Zelanda. A finales del siglo XIX el puerto de Pago Pago se había convertido en una regular estación de aprovisionamiento para los barcos que utilizaban carbón. La Convención Tripartita de 1899 entre Gran Bretaña, Alemania y Estados Unidos dividió Samoa en dos partes: Alemania tomó el control de las islas occidentales y Estados Unidos de las orientales, incluyendo Pago Pago; es actualmente territorio estadounidense.

---

<sup>9</sup> Joseph Nye, «East Asian Security: The case for deep engagement», *Foreign Affairs*, julio-agosto de 1995; véase también, US Department of Defense, *United States Security Strategy in the East Asia-Pacific Region*, 27 de febrero de 1995.

*Australia, Nueva Zelanda, Rusia*

Tanto Australia como Nueva Zelanda se beneficiaron mucho de la CDM, ya que sus territorios centrales poseen una larga costa marítima; solamente a cuenta de este hecho cada uno de ellos tiene una ZEE excepcionalmente grande. Gran Bretaña, originalmente, hizo una reclamación sobre Australia Oriental en 1770, que en 1829 se amplió a todo el conjunto. Nueva Zelanda fue reclamada por James Cook en 1769 y anexionada a Gran Bretaña en 1840. En ambos casos había una población indígena relativamente grande que fue brutalmente tratada por las autoridades y los colonos británicos. Sin embargo, los legados de Australia y Nueva Zelanda coloniales llegan a sus posesiones de ultramar, muy alejadas de sus respectivos territorios principales. Estos grupos de islas en los océanos Pacífico e Índico meridionales fueron adquiridos por los británicos en la era colonial; en el caso de islas habitadas, el modelo de tratamiento de los pueblos indígenas se repitió una vez más. Cada uno de los grupos de islas en cuestión tiene una pequeña área terrestre, pero cada grupo se extiende sobre una amplia zona del océano dando lugar a considerables ZEE.

Australia tiene dos grupos de territorios insulares de ultramar, uno en el Pacífico y otro en el océano Índico; ambos fueron anexionados por Gran Bretaña y posteriormente transferidos a la Commonwealth de Australia (Cuadro 5). Los territorios en el océano Índico incluyen la isla de Navidad, las islas Cocos, y las islas Heard y McDonald en el Antártico. Su área total es de 517 kilómetros cuadrados, con una población total de solamente 2.003 personas; su ZEE conjunta es de 1,1 millones de kilómetros cuadrados. Los territorios en el Pacífico de Australia incluyen las islas Lord Howe, Macquarie y Norfolk. Tienen una extensión conjunta de 178 kilómetros cuadrados, y una población de 2.649 habitantes, con una ZEE de 1,5 millones de kilómetros cuadrados. Los territorios de ultramar australianos tienen un área total de 695 kilómetros cuadrados y una población de 4.652, equivalente a un pueblo del interior australiano. Sin embargo, su ZEE conjunta es de 2,6 millones de kilómetros cuadrados.

CUADRO 5: ZONAS ECONÓMICAS EXCLUSIVAS DE AUSTRALIA Y NUEVA ZELANDA

	Área territorial (miles de km <sup>2</sup> )	ZEE (miles de km <sup>2</sup> )	Población	Fecha de adquisición <sup>(i)</sup>
<b>Australia</b>				
<i>Continente</i>	-	6.363	-	1771-1829
<i>Océano Índico</i>	0,52	1.161	2.003	-
Isla de Navidad	0,14	277	1.403	1788
Islas Cocos	0,01	467	600	1888
Islas Heard y McDonald	0,37	417	0	1910
<i>Pacífico Sur</i>				
<i>Isla de Lord Howe</i>	0,02	543	347	1788
<i>Isla de Macquarie</i>	0,13	478	0	1810
<i>Isla de Norfolk</i>	0,04	431	2.302	1788
<i>Ultramar total</i>	0,7	2.613	4.652	-
<b>Nueva Zelanda</b>				
<i>Islas principales</i>	-	3.243	-	1789
Islas Cook	0,24	1.960	20.000	1888
Islas Kermadec	0,03	678	0	1788
Niue	0,26	316	1.400	1900
Tokelau	0,01	319	1.400	1877
<i>Pacífico Sur total</i>	0,54	3.273	22.800	-
<i>Total</i>		6.516		

Fuente: Pew Trust, 2012.

<sup>(i)</sup> Fecha de adquisición por Gran Bretaña, posteriormente transferidas a Australia o a Nueva Zelanda.

La mayor extensión de ZEE de Nueva Zelanda son las islas Cook, en el Pacífico Sur que fueron parte del Imperio británico antes de ser transferidas a Nueva Zelanda. Están formadas por quince islas principales con una extensión total de apenas 240 kilómetros cuadrados y una población de 20.000 habitantes. Sin embargo, las islas están desperdigadas sobre 2,2 millones de kilómetros cuadrados de océano, y su ZEE total alcanza los dos millones de kilómetros cuadrados, el doble de la ZEE china que no está en litigio. Tres grupos de islas más del Pacífico Sur bajo la jurisdicción de Nueva Zelanda, las Kermadec, Tokelau y Niue, tienen una extensión total de solo 303 kilómetros cuadrados y una población de solamente 2.800 habitantes. Sin embargo, debido a su dispersión, sus ZEE conjuntas equivalen a 1,3 millones de kilómetros cuadrados.

Finalmente, el enorme tamaño del moderno Estado ruso se debe principalmente a su expansión colonial en Siberia a finales del siglo XVI y comienzos del XVII. El Imperio ruso alcanzó el océano Pacífico en 1639, y entre 1742 y 1867 aumentó para incluir Alaska. Después del colapso de la URSS, Rusia perdió muchas de las adquisiciones territoriales realizadas en el siglo XIX en Asia Central; sin embargo, mantuvo un firme control sobre sus vastos territorios siberianos. La costa rusa se extiende a lo largo de miles de millas por el Ártico, desde Murmansk en el oeste hasta el mar de Chukotka en el este, y baja por la costa del Pacífico hasta Vladivostok en el mar de Japón. La ZEE rusa en Europa es menor de una quinta parte de su ZEE total de 8 millones de kilómetros cuadrados; el núcleo principal de su zona exclusiva se debe a su conquista de Siberia, con las extensas costas del Ártico y del Pacífico contribuyendo con un total de 6,7 millones de kilómetros cuadrados de ZEE.

### ¿*Delicadas huellas?*

Una importante justificación del establecimiento por parte de la ONU del concepto de «zona económica exclusiva» fue el deseo de reducir el daño a los recursos naturales no renovables. Se esperaba que establecer claros derechos nacionales de propiedad sobre esos recursos transformaría las áreas en cuestión de «bienes comunes globales» de libre acceso en regiones de conservación. Sin embargo, la propia experiencia de Occidente en gestionar recursos dentro de estas áreas difícilmente ofrece un modelo adecuado. Las fases iniciales del colonialismo, en particular, tuvieron un profundo impacto negativo en la población animal del océano Pacífico. Los tres épicos viajes del capitán James Cook entre 1768 y 1780, realizados bajo las órdenes del almirantazgo británico y apoyados por la Royal Society, fueron un estímulo decisivamente importante para la intervención de Occidente en la región. En cada una de sus expediciones, Cook estuvo acompañado por científicos que proporcionaron un detallado registro de la vida salvaje que encontraron. Una de las consecuencias más llamativas y sorprendentes de las expediciones fue la superabundancia de vida salvaje que descubrieron en el gran océano Meridional, incluyendo grandes cantidades de pájaros, focas y ballenas.

Los detallados relatos en los diarios de Cook y los mapas que los acompañaron estimularon una oleada de explotación comercial en los mares del sur por barcos europeos y estadounidenses. Las focas se mataban por su valiosa piel y las ballenas, por su aceite. En la década de 1830, el lobo

marino estaba prácticamente extinguido en el océano Meridional. A continuación, el principal ataque se realizó contra la población de ballenas, que venían al sur en la temporada de crianza de verano. Estados Unidos estaba a la cabeza de la industria. En 1846, solamente Nueva Inglaterra tenía 735 balleneros, que conseguía un promedio de 100 ballenas muertas por viaje. La matanza continuó hasta que no quedó prácticamente nada que matar: «En un periodo de poco más de cincuenta años –aproximadamente entre las décadas de 1780 y 1840– estos pequeños barcos con sus políglotas tripulaciones [...] peinaron tan completamente estos vastos océanos helados que no se volvería a encontrar fácilmente ningún animal grande». En la década de 1880 la caza comercial de ballenas había sido abandonada en grandes áreas del océano Pacífico<sup>10</sup>.

El impacto sobre poblaciones humanas tuvo una magnitud comparable. Antes de la llegada de los colonialistas occidentales, la población indígena conjunta de Australia, Nueva Zelanda y las islas del Pacífico era relativamente pequeña; por ello, establecer el dominio colonial no presentó los mismos desafíos que en India, China o en los países que bordean el mar de China Meridional. No obstante, se produjeron numerosos conflictos entre los colonialistas occidentales y los pueblos indígenas, especialmente sobre la tierra. El más intenso fue en Nueva Zelanda entre 1843 y 1872, cuando unos 20.000 maoríes pudieron ser asesinados en una serie de brutales enfrentamientos con tropas británicas. Las fuerzas coloniales utilizaban con frecuencia tácticas de «tierra quemada», asolando los pueblos maoríes y destruyendo las cosechas. Aunque mucho más pequeños en escala, la guerra en Nueva Caledonia entre los colonialistas franceses y los habitantes indígenas fue igualmente sangrienta. Francia se anexionó el territorio en 1853, y surgieron violentos conflictos a medida que los colonos franceses intentaban expropiar la tierra de los habitantes nativos kanakas. En 1878 estalló una sublevación kanaka en toda regla, y las autoridades francesas respondieron con ataques sobre sus pueblos y cosechas.

Los pueblos indígenas del Pacífico fueron habitualmente tratados como infrahumanos, y a menudo asesinados sin escrúpulos. En el caso de Tasmania, la población de colonos –principalmente convictos– expulsó

---

<sup>10</sup> Alan Moorehead, *The Fatal Impact: An account of the invasion of the South Pacific, 1767-1840*, Londres, 1968, pp. 242, 251-252. Un relato exhaustivo de la destrucción de las ballenas y de la población marina por los balleneros y flotas pesqueras occidentales en este periodo se encuentra en C. Roberts, *Unnatural History of the Sea*, cit., capítulos 7 («Whaling: The First Global Industry») y 8 («To the Ends of the Earth for Seals»).

a los pueblos indígenas de su tierra mediante una feroz caza del hombre. En 1830 Tasmania fue puesta bajo la ley marcial. Los aborígenes eran «constantemente cazados y perseguidos como gamos y, una vez capturados, eran deportados, individualmente o en grupo, a las islas del Estrecho de Bass»<sup>11</sup>. En solo cinco años, solamente sobrevivieron entre 100 y 200 aborígenes de una población estimada en 5.000.

La propagación de enfermedades tuvo un impacto incluso más grave sobre la demografía de los territorios del Pacífico. Las enfermedades de transmisión sexual tuvieron un papel especialmente importante; desde finales del siglo XIX hasta finales del XX, el creciente número de cazadores de focas y ballenas y la navegación comercial trajo consigo una próspera industria del sexo, así como violentas agresiones sexuales a mujeres indígenas. Una combinación de enfermedades venéreas, tuberculosis, viruela y disentería fue la principal responsable de los grandes descensos de población en muchas de las islas del Pacífico, incluyendo Hawái, Tahití, islas Marquesas y la isla de Pascua. Antes de la llegada de Cook en 1778, la población de Hawái era de alrededor de un cuarto de millón de habitantes según cálculos conservadores y puede que fuera significativamente mayor. El impacto de enfermedades infecciosas produjo una catástrofe demográfica que redujo a la población indígena a solamente 30.000 en 1900<sup>12</sup>. En el caso de Tahití, anexionada por Francia en 1843, se calcula que la población cayó desde 40.000 habitantes en la década de 1770 a solo 9.000 en la década de 1830, para acabar en 6.000 a finales del siglo XIX<sup>13</sup>. En las islas Marquesas, apropiadas por Francia en 1842, la población cayó desde los 70.000-80.000 habitantes a finales del siglo XVIII a alrededor de 4.000 en 1900. La población de la isla de Pascua se calcula que cayó desde 4.200 en 1860 a 500 en 1871<sup>14</sup>.

Por otra parte, la población indígena de Australia se calcula que cayó desde 200.000 en 1800 a 20.000 en 1900<sup>15</sup>. En Australia, los colonos blancos

<sup>11</sup> Citado en A. Moorehead, *The Fatal Impact*, cit., p. 213.

<sup>12</sup> A. O. Bushnell, *Gifts of Civilisation: Germs and Genocide in Hawaii*, Hawái, 1993. Cook fue asesinado por hawaianos a su regreso a la isla en 1779.

<sup>13</sup> A. Moorehead, *The Fatal Impact*, cit., p. 117.

<sup>14</sup> Nicholas Thomas, *Islanders: The Pacific in the Age of Empire*, Londres, 2010. El capítulo 2 proporciona un detallado relato de las devastaciones que las enfermedades sexuales desencadenaron en las Marquesas en el siglo XIX. El reclutamiento forzoso de la población de la isla de Pascua para trabajar en Perú también tuvo su papel en el catastrófico descenso de la población.

<sup>15</sup> Richard Broome, *Aboriginal Australians: A History since 1788*, Sydney, 2010, p. 172.

también trajeron nuevas enfermedades, incluyendo las venéreas, ante las que los indígenas tenían poca inmunidad. Pero el catastrófico descenso fue causado en gran parte por el deterioro de la salud de la población indígena, resultado de la forzosa enajenación de sus tierras. La consecuencia de esto fue especialmente grave en el caso de cazadores y recolectores. Cuando Charles Darwin visitó Australia en 1836, escribió: «Allí donde ha pisado el europeo, la muerte parece perseguir al aborigen. Podemos mirar al amplio conjunto de las Américas, Polinesia, el cabo de Buena Esperanza y Australia y encontramos el mismo resultado»<sup>16</sup>.

### *Collar de perlas*

A menudo se alega en la prensa occidental que Pekín tiene una larga estrategia de «cadena de perlas» para construir una sucesión de bases en ultramar en el sudeste asiático y en el océano Índico. Gran parte del análisis de la disputa sobre las islas Diaoyu/Senkaku también se ha centrado sobre la posibilidad de que pueda obtener el control de los recursos naturales en o bajo el mar de China Meridional. Sin embargo, la gran ampliación de las ZEE derivada de la expansión colonial de Occidente en y alrededor del océano Pacífico, y ratificada por la CDM, eclipsa por completo los territorios que están en litigio entre China y sus vecinos inmediatos en el mar de China Meridional (Cuadro 6).

CUADRO 6: ZEE EN EL OCEANO PACIFICO DE PAISES SELECCIONADOS

<i>País</i>	<i>ZEE (miles de km<sup>2</sup>)</i>
EEUU	9.574 <sup>(i)</sup>
Francia	6.879
Gran Bretaña	836
Australia	3.500 <sup>(ii)</sup>
Nueva Zelanda	6.696
Rusia	3.419
<i>Total</i>	30.904
China	900 <sup>(iii)</sup>

<sup>(i)</sup> excluyendo la costa Oeste; <sup>(ii)</sup> incluyendo una cálculo aproximado de la ZEE de la costa australiana del Pacífico; <sup>(iii)</sup> ZEE no disputada.

<sup>16</sup> Citado en A. Moorehead, *The Fatal Impact*, cit., p. 212.

China ha existido como Estado unificado durante muchos cientos de años, con el océano Pacífico formando su patio «trasero». Desde los primeros tiempos de su historia, China tuvo la capacidad tecnológica y administrativa para invadir el sureste de Asia, así como los escasamente poblados territorios del Pacífico, incluyendo a la actual Australia, Nueva Zelanda y al resto de archipiélagos. Sin embargo, eligió no hacerlo. A finales del siglo XIX, las potencias occidentales habían convertido el océano Pacífico en su propio «patio trasero» y habían colonizado la mayoría de los territorios alrededor del mar de China Meridional, mientras que la propia China había sido reducida al estatus de mendigo. Su drástico cambio de posición estaba simbolizado por el diluvio de millones de empobrecidos emigrantes chinos para trabajar en las minas y plantaciones, principalmente de propiedad occidental, que había alrededor del mar de China Meridional y en las ampliamente desperdigadas islas del Pacífico.

La preocupación de Occidente por la implicación de Pekín en el mar de China Meridional contrasta marcadamente con la completa ausencia de discusión sobre las vastas zonas exclusivas de Occidente en la región, derivadas de la conquista colonial. La adquisición por parte de anteriores poderes imperiales del control sobre vastos territorios y recursos marítimos por medio de la CDM ha recibido una insignificante atención fuera de las publicaciones especializadas en derecho. Sin embargo, eclipsa por completo el área y los recursos que están en litigio en el mar de China Meridional. El contraste en el tratamiento de los dos temas es especialmente inquietante a la vista del discurso sobre una nueva «Guerra del Peloponeso» desencadenada por disputas sobre las islas Diaoyu/Senkaku. Es como si los medios de comunicación occidentales hubieran conseguido centrar las mentes de sus poblaciones en un ratón, mientras un enorme elefante pasa desapercibido a sus espaldas.